



Iñiguez Berrozpe, L. (2022). *Metodología para el estudio de la pintura mural romana: el conjunto de las musas de Bilbilis*. Ausonius Éditions, collection PrimaLun@, 18. Bordeaux.

El libro analizado es el resultado del largo trabajo que la autora lleva desarrollando en el campo de la pintura mural romana desde inicios de la década pasada y que materializa la metodología fruto de su tesis doctoral<sup>1</sup>. Esta se nutre de la línea de trabajo marcada por sus predecesoras (De Vos *et al.* 1982; Barbet, 1984; Guiral Pelegrín y Martín-Bueno, 1996; Fernández Díaz, 2008)<sup>2</sup>, y al igual que estas, ha servido de base para quienes más recientemente he-

<sup>1</sup> Iñiguez Berrozpe, Lara M.<sup>a</sup> (2014). *La pintura mural romana de ámbito doméstico en el Conventus Caesaraugustanus durante el siglo I d.C.: Talleres y Comitentes*. Universidad de Zaragoza. Repositorio Institucional de Documentos: <https://zaguan.unizar.es/record/101130?ln=es>

<sup>2</sup> De Vos, M., Donati, F., Fentress, E., Filippi, R., Paneral, C., Paoletti, M. L. y Pye, E. (1982). "A painted oecus from settefinestre (Tuscany). Excavation, conservation and analyses". En J. E. A. Liversidge (ed.): *Roman Provincial Wall Painting of the Western Empire* (pp. 1-32). BAR International Series, 140; Oxford; Barbet, A. (1984). Pour un langage commun de la peinture murale romaine. Essai de terminologie. Etude théorique des peintures. *Bulletin de Liaison*, 7: 1-57; Guiral Pelegrín, C. y Martín-Bueno, M. (1996). *BILBILIS I. Decoración pictórica y estucos ornamentales*. Institución Fernando el Católico. Zaragoza; Fernández Díaz, A. (2008). *La pintura mural romana de Carthago Nova. Evolución del programa pictórico a través de los estilos, talleres y otras técnicas decorativas*. Vol. I-II. Monografías, 2. Museo Arqueológico de Murcia. Murcia.

mos seguido sus pasos<sup>3</sup>, lo que prelude la calidad y meticulosidad de la obra. Gracias a ello, el libro actualiza y mejora todos aquellos aspectos básicos de la investigación y la metodología, desde la excavación hasta el trabajo de laboratorio, incluyendo aspectos básicos y muy necesarios como la conservación. De este modo, la obra aporta las pautas necesarias sobre cómo se debe abordar el estudio de un material tan frágil como interesante.

Este último aspecto queda ya expuesto en las primeras páginas del libro a través de los profesores Manuel Martín-Bueno y Carmen Guiral Pelegrín, quienes prologan e introducen la obra respectivamente, esbozando la importancia de esta y del contexto elegido como marco para su desarrollo, la ciudad de *Bilbilis*. No en vano, esta constituye uno de los paradigmas para el estudio de la pintura mural romana en España y uno de los bastiones para el análisis de sus dinámicas, estilos y repertorios ornamentales en el noreste de la *Tarraconensis*.

El primer capítulo está dedicado al propio *Municipium Augusta Bilbilis*, en el que se trata brevemente la historia de las intervenciones arqueológicas efectuadas. Uno de los aspectos más interesantes que la autora aborda en estas primeras páginas son los orígenes de la ciudad, desde la primitiva ocupación celtibérica hasta su implantación romana en el siglo I a.C., y cómo su ubicación en una zona de difícil orografía condiciona completamente su urbanismo y arquitectura durante todo su desarrollo. En este capítulo se presta especial atención al importante momento que supuso en su desarrollo el reinado de Augusto y cómo ello se expresa a través de la concesión del rango de *municipium* y la remodelación urbana para emular a las grandes ciudades del Imperio, condicionado por la temprana presencia de gentes itálicas.

El segundo capítulo aborda el contexto arqueológico del que procede el conjunto objeto de análisis, esto es, la denominada *Insula I* o "Insula de las termas" y las tres *domus* que la componen, cuyo uso se fecha entre mediados del siglo I a.C. y la segunda

<sup>3</sup> Castillo Alcántara, G. (2020). Metodología para la documentación de conjuntos pictóricos de época romana. Desarrollo y aplicación en la villa romana de Portmán. En B. Cutillas Victoria, Ó. González Vergara, y A. Fernández Díaz (eds.): *Nuevas aportaciones a la Arqueología murciana. Del trabajo de campo al entorno virtual y su puesta en valor* (pp. 100-123). Editum. Ediciones de la Universidad de Murcia. Murcia.

mitad del siglo I d.C., siendo en la planta inferior la tercera de estas donde se ubica la taberna T.7, espacio en el que se hallaron las pinturas. A lo largo de este apartado se pone de manifiesto la complejidad del estudio de los contextos debido a la adaptación de las edificaciones mediante aterrazamientos y el consiguiente desplazamiento de estos, que ha dificultado en no pocas ocasiones su interpretación.

El capítulo tres, dedicado a la metodología, es el cuerpo de esta obra en el que la autora demuestra el profundo trabajo realizado con el análisis de los distintos pasos y herramientas que deben utilizarse en el proceso de estudio, con una clara vocación de utilidad en conjuntos pictóricos y contextos diversos, presentándonos un importante aparato gráfico.

Las primeras partes se centran en los distintos tipos de contexto y situaciones en que la pintura puede aparecer para establecer la forma de documentación y extracción más adecuada. Se incluye igualmente la metodología a seguir para la documentación y recuperación de conjuntos *in situ*. Destaca la elaboración de una ficha técnica de excavación que se nutre de las obras precedentes y que constituye un importante trabajo de síntesis, incluyendo datos de contexto, estado de conservación, descripción y características técnicas que ayuden a su estudio. Con posterioridad se aborda el proceso a seguir en el trabajo de laboratorio, que incluye los criterios utilizados para la individualización de conjuntos o la realización del puzzle, analizando los datos aportados por las fuentes clásicas y su constatación con los restos conservados.

Un aspecto de suma importancia es la descripción que la autora hace del procedimiento de puzzle y documentación gráfica del mismo y las distintas herramientas a utilizar, clave para una correcta comprensión del conjunto a analizar, incluyendo las distintas opciones planteadas por los investigadores a lo largo de los años con especial atención a la escuela francesa, de la que la autora bebe en mucha de su formación.

El capítulo aborda también la importancia de la catalogación de los fragmentos y conjuntos para su inclusión en fichas y en una base de datos que permita un acceso rápido y sencillo, lo que demuestra una actualización metodológica con respecto a las investigaciones anteriores. Se incluye un apartado destinado a la metodología de la restitución gráfica igualmente apoyada en una extensa bibliografía que permite ver la diversidad de formas existentes y las

técnicas más adecuadas para una correcta exposición e interpretación.

Este apartado se completa con el marco teórico de la arqueometría, exponiendo la evolución de las técnicas de análisis de morteros y pigmentos y su aplicación. Cabe destacar aquí la importancia que la autora da a una correcta selección de muestras que permita una lectura de conjunto y una comparativa con otras producciones, para lo que se establecen unas pautas. Por último, se plantea el análisis iconográfico e iconológico para la identificación de los motivos, figuras y cronología.

El cuarto capítulo aborda el estudio técnico, descriptivo, compositivo y la interpretación del conjunto de las musas. La autora realiza un análisis técnico posteriormente profundizado en el capítulo siguiente, incluyendo el estudio de los trazos preparatorios y la técnica pictórica. Se describe la composición del conjunto desde el zócalo hasta el cierre de la zona media, indicando los distintos elementos que componen cada zona y sus dimensiones en cada una de las paredes identificadas. Tras esto procede al estudio iconográfico de los elementos identificados, las imitaciones marmóreas y los macizos vegetales del zócalo, la imitación de cornisas y la presencia de predelas y frisos con figuras animales y vegetales, los galones decorados, los candelabros y las figuras de los paneles, todo ello propios de las decoraciones del III y IV estilo y con paralelos en las producciones campanas. Toda esta serie de elementos aparecen perfectamente ilustrados siguiendo la metodología ya expresada en el capítulo anterior. Un apartado extenso se dedica a las figuras de las musas y a su importancia y presencia en la pintura romana, aunando todos los elementos en una sección centrada en el estudio iconológico y en la posible funcionalidad de la estancia.

El capítulo cinco aborda la metodología empleada y los resultados de los análisis arqueométricos, fundamental para profundizar en cuestiones técnicas y económicas que la autora viene señalando desde el capítulo tres. Se especifican las técnicas empleadas para el análisis del mortero y de los pigmentos y se exponen las singularidades técnicas del conjunto que evidencian la alta pericia del taller encargado de realizarlo. La calidad de las imágenes utilizadas permite observar la combinación de pigmentos y la disposición de las capas en las distintas zonas del conjunto, lo que enriquece la lectura interpretativa en torno a su aplicación y finalidad.

En las conclusiones, la autora expone la intención que este trabajo sirva como un manual para la extracción, documentación y estudio de la pintura. Igualmente, sintetiza los resultados abordados en el capítulo cuatro, concluyendo que se trata de un conjunto pictórico perteneciente a la fase IIb del III estilo, habiendo sido ejecutado por un taller itálico que destaca a nivel técnico por la utilización de trazos preparatorios y pigmentos de elevado coste en amplios espacios del conjunto, lo que denota la elevada posición económica del propietario y su posible ubicación en una estancia de representación de la *domus* 3. Ello reafirma la importancia del estudio de la pintura mural para el conocimiento de la sociedad romana.

El apartado dedicado a la bibliografía es completo y actualizado, lo que demuestra una continua revisión. Así mismo, siendo completamente necesaria su inclusión, la referencia a las metodologías de las escuelas francesa e italiana, ha permitido a lo largo de toda la obra aunar los aspectos más útiles de cada una de ellas en pos de una actuación precisa.

Por último, el capítulo dedicado al glosario es un habitual en las tesis doctorales y publicaciones monográficas de quienes nos dedicamos a su estudio hasta fecha reciente. Ello demuestra su total necesidad, no solo por la aclaración en cuanto al uso de términos arquitectónicos sino, sobre todo, por el empleo de palabras esencialmente descriptivas de la organización y motivos que componen los conjuntos, en ocasiones completamente ajenas a otras áreas dentro de la Arqueología.

En definitiva, la Dra. Íñiguez nos ofrece en esta obra un pormenorizado estudio de caso que marca el desarrollo del procedimiento arqueológico y arqueométrico a aplicar en el estudio de la pintura mural romana y cuya utilidad se expresa a través de las propias conclusiones que extrae del conjunto de las musas. Se convierte por tanto en una publicación de referencia que esperamos sirva de guía tanto en la arqueología profesional como para la formación de nuevos investigadores.

Gonzalo Castillo Alcántara  
Universidad de Córdoba  
aa2caalg@uco.es